
Aline Janquart

Descripción del manuscrito y sus anexos

El manuscrito autógrafo de *El Árbol de la Cruz*, conservado en la Biblioteca Nacional de París con la signatura [AST.2, se compone de 4 ff. preliminares (numerados A, B y I, II) y de 106 ff. foliados de 1 a 106.

En los ff. A y B, se encuentra el título caligrafiado de la mano de Asturias, así como dos direcciones en México, de otra mano, que permiten fechar esos folios en algún momento del viaje a México efectuado por Asturias en 1973.

En los ff. I y II se encuentra de nuevo el título caligrafiado, como en A, y el epígrafe, «Philosophes, vous êtes [*sic*] de votre Occident – Rimbaud».

Los ff. 1 a 4 están escritos al dorso de papeles con la mención «Consulado General de Guatemala, 73 Rue de Courcelles, París, Francia», así como sellos postales que nos indican las fechas del 26, 27, 29 y 30 de marzo de 1973.

Por fin los ff. 5 a 106 están escritos al dorso de unas galeradas de imprenta: se trata de una colección de artículos sobre España, titulada «España maravillosa». A veces los folletos están utilizados recto-verso, es decir que se encuentran a veces algunas palabras, o incluso algunas frases, en los márgenes o por encima del texto impreso de «España maravillosa». A continuación está la lista de estos «ejercicios»:

- f. 4^v: *Iconoclasta* –Cristoclastas¹
- f. 20^v: más mago de Dios –«Tostiello»²
- f. 33^v: metalario: artífice trabaja metales – Chucharroyo (el delirante) – IbeRotas ([pueblo], idiotas)

¹ Cf. cap. I, p. 42.

² Cf. cap. II, p. 74.

-f. 37^v: Anti, Anti qué, Anti-nada, *perdido*, *encerrado* – y al se [ilg.] en aquel monstruo dulce *perdió* – como una letra perdida en *la – una* – la enciclopedia titánica – [ilg.] ella – era tan poca cosa, perdido en aquel monstruo dulce, apenas una letra perdida en la enciclopedia titánica.³

-f. 49^v: A mon cher ami, le sorciers du *bistury* – *bistouri*, – *et Maît[re]* – *Doctor* – *Professeur Adolpho [sic]* Steg, Miguel Ángel Asturias

-f. 51^v: sargazo: género de algas fucáceas – raya: pez, orden salacios [*sic*] – (vestiglo – psamófilo: amante de la arena [D]) – zarralastreada (de repente) – zanquilargo⁴

-f. 53^v: Casco de Vikingos – sol a mi do – relamido⁵ – Estrellas de rabo largo, más llamadas cometas – las gargan... – las gargantas [ilg.] das – la sed.

-fi 54^v: Isla-manta – Isla en mar caliente, sudor del mar⁶

-f. 70^v: ravenala: hoja de palmera africana, igual a la cruz en que está clavado el pulpo.⁷

-f. 78^v: brillo – craso – tiburones – *Kalevala* – peces espada – ballenas – narval – orque [*sic*] – peces primordiales – catervarios – *roñiglo* – cenizo – *plana*⁸

-f. 84^v: Leviatán, monstruo de monstruos – Desde *el fondo* – lo profundo – *clamaba* – clamó hacia ti.⁹

-f. 89^v: I – *El quería triunfar de la muerte porque en* – esta lucha lo mantiene – *mantiene al ser en el futuro* – en función de futuro – Luchar contra la muerte – Salió de allí viejo y cansado – perder grandeza era aceptar la muerte.¹⁰ – gagas – mudel – yugal – pulingras – risis – lumaquosas – tralinas.¹¹

Vemos que se trata ya de búsqueda de vocabulario (lo que el propio Asturias gustaba de llamar sus «escalas» o «gamas»), ya de trabajos muy puntuales sobre una palabra o una expresión, y que el dorso del folio en el cual escribía le servía sencillamente de borrador.

Los ff. 77^v, 91^v, 92^v, 93^v, 94^v y 98^v se estudiarán aparte, en tanto que variantes del texto propiamente dicho, pues cada uno de ellos constituye la continuación lógica de su recto.

Amén del ms. [AST.2, hemos podido encontrar entre los «Varia» del Fondo Asturias de la Biblioteca Nacional algunos fragmentos que pueden emparentar con el texto de *El Árbol*, se trate de notas tomadas por Asturias sobre libros

³ Cf. cap. V, p. 192.

⁴ Notas de vocabulario; sólo las palabras «sargazo» y «zanquilargo» se utilizarán en la novela.

⁵ Cf. el solfeo del profeta Loco de Altar en el cap. III.

⁶ Cf. cap. V, p. 198.

⁷ Cf. cap. V, p. 196.

⁸ Notas de vocabulario.

⁹ Cf. cap. V, p. 204.

¹⁰ Cf. cap. V.

¹¹ Ejercicios de creación de palabras (que no se reutilizarán).

relativos al mundo marino, o de ejercicios o de variantes, o de dibujos que ilustran el texto.

1) 1 f., utilizado recto – verso (papel para cartas del Grand Hôtel de Estocolmo).

En el recto: Todos los brazos arriba y dos brazos como pies, como los pies del crucificado clavado en la cruz. – El pulpo puede cambiar de talla, de forma y de color. – Se cubren de escresencias [*sic*] y granulaciones.¹²

Al dorso: Anémona de mar «como una flor de jardín». – El pulpo al acercarse uno se empieza a inflar como para hacer volumen. – lento ondulante – «lucha sin esperanza» – escafandra autónoma.

2) 3 frgs. muy mutilados, probablemente recortados a causa de unos dibujos autógrafos de Asturias que se encontraban al dorso. Se lee, de la mano de Asturias, el número «-82-», que corresponde al f. 82 del ms., así como las pocas palabras siguientes:

[p]ugnaban inútil[me]nte por ar[rancarse] de [los] clavos, para [abrazarlo], [...] habría sino [una] jaula de t[entáculos] en mov[imien]to.¹³

3) Al dorso de un sobre, que lleva en el recto la dirección de Asturias (de la mano de Lauro Olmo), se puede leer:

Una ola de brazos espumosos lo [apartó], el pulpo tenía tentáculos de agua que se apropiaron de él, *como* para a[brazarlo] y – el miedo lo inmovilizó. Quiso gritar, despertar – estaba dormido, Animanta, suplicó, pero ya era tarde, un coro de voces cantaban.¹⁴

4) 1 frg., muy mutilado. En el recto, un dibujo titulado «Anti». Al dorso, el número 82 y las palabras siguientes:

de brazos lánguid[os] [...]an por [ilg.] a para [ilg.] [...]e sería una jaul[a] [ilg.] jaula de tentacul[os].¹⁵

5) 1 frg., muy mutilado: un dibujo, en el mismo soporte que los ff. 5 a 106 del ms.

6) Un dibujo, titulado «Animanta».

7) Frg. de un cuaderno:

Atmósfera de sueño iluminado *por[cantidad] de luces [ilg.] – luces de [ilg.]*¹⁶

(+ un dibujo).

8) Frg., mismo soporte que los ff. 5 a 106 del ms.

En el recto: – Dame tu *pelo* cabello a que lo *mastique* masque como si fuera carbón de cristos [*ilg.*] quemados. – Soy Anti mineral (fui anti ...) Anti vegetal Anti hombre Anti humano Anti divino *Anti* soy anti, simplemente Anti. – Hay

¹² ¿Notas de lectura?

¹³ Cf. cap. V, p. 216 ss.

¹⁴ Cf. cap. V, p. 238 ss.

¹⁵ Cf. cap. V, p. 238 ss.

¹⁶ Cf. cap. V, p. 208.

cristos que se han vuelto serpientes y huyen. Son las serpientes *de fuego* quemantes serpientes de bronce.¹⁷

Al dorso: El feticidio *habría evitado* adelantándose al epitafio habría evitado *el deicidio* – que *Anti se contagiara* – el contagio del anticristicidio.¹⁸ – No volvió el Gerigote que mandamos a *des[ilg.]* entre los últimos cadáveres que se llevó la manta. – Fodoli – entre m[o]lido *fui* – por qué me reveló la horrible verdad – por qué no dejó toda esta angustia al des[ilg.] de los dioses.

9) Un sobre con membrete del Instituto Italo-Latinoamericano de Roma, que lleva en el recto la dirección de Asturias de la mano de Federico B. Brook.

Al dorso: *Anti, Anti* – *hombre Jajaja, hombre Anti*, anti qué, anti hombre, *eso, eso era*, pequeña nada, *al atacar a la muerte* – *en intento de desterrar a la muerte* – intentabas deshacerte de la muerte, desterrarla de *sus* tus dominios ... *Anti hombre no [ilg.]* – *sólo los [ilg.]* – sólo estando *contra ti mismo* y contra el hombre *se puede atacar a la mue[rte]* – se puede *atacar a la muerte* estar contra la muerte. – 21 – jeroglíficos.¹⁹

10) Frg., papel biblia:

–5 a 6 metros de alto – Rojo ladrillo – 250 ventosas – psaturosa – la luz mineral, frágil de la luna – psanofilo [*sic*]: amante de la arena, que crece en ella.²⁰

11) Un sobre, con el nombre del remitente (Dukardo Hinestrosa, Hollywood):

–Y todo el sueño se hizo galleta, una galleta que le ponían en la boca, al despertarlo, para que no mordiera. – Aspas de ventilador girando – Otro cristo asido – no lo volvería a ver más – cristo de brazos en abanico, cristo de – Animanta, isla con el pelo suelto. – Cristo cargado de collares, ahogado en espumas.²¹

12) Papel con el sello del Ministerio de Relaciones Exteriores de Guatemala, 8-V-1973, doblado en dos y utilizado como 2 ff. r-v.

1^r: Cien continuos: servidores, guardias del Rey.²² – «brazos viscosos» – «ventosas – bombea por sus mil bocas neumáticas» – «linfa moluscosa» – «ventosas, mil bocas infames» – «muerte por succión» «poder paralizante» – «siniestros» – «brazos elásticos» – «pústulas vivientes» – «facinación [*sic*] de los ojos del

¹⁷ Cf. cap. I, p. 50.

¹⁸ Cf. cap. II, los epitafios.

¹⁹ Cf. cap. V, p. 190 ss.

²⁰ Cf. Roger Caillois, *La Pieuvre, essai sur la logique de l'imaginaire*, París, La Table Ronde, 1973, p. 67: «Cet animal mesurait de 5 à 6 mètres de longueur, sans compter les huit bras formidables, couverts de ventouses, qui couronnaient sa tête. Sa couleur était d'un rouge de brique».

²¹ Cf. el final del cap. V.

²² Cf. el final del cap. V.

pulpo» – «pulpos de “grandes brazos”» – «cagoule» – tantos tentáculos *como raíces* tiene un árbol – 54 tentáculos – 85 (capturado 1956) (acuarium de Toba) – ¿iteratogenecia?²³ – efugio: salida para sortear dificultad.²⁴

1^v: ojos de Jesús en el cuerpo de un molusco – ojos solitarios como los de los búhos - ojos redondos «inmóviles» – mirada intensa – color glauco – lívido – *sobre* – «opalecencias» [*sic*] - ojos «détachables» – opalescencia: reflejos erisados [*sic*] – «hipnosis» – «ojos apar[i]e[n]cia humana» – intensidad de su mirada – (¿qué le reclamaba?)²⁵

2^r: suplicio atroz (si el de Cristo fue espantoso, el del pulpo debe calcularse en relación con todos sus brazos clavados ...) – demoníaco? – monstruo parali[z]ador – cefalópodo – *cryptique* – criptografía: escribir clave secreta, enigmático – criptograma: documento cifrado – pupilas «luminosas» y «ferocidad» – mirada tranquila y «rusé» – *párpados como* – crisoprasa: ágata color verde manzana – «crueledad fría» – cachalote: cetáceo de 15 a 20 metros de largo, cabeza muy gruesa y larga, 20 dientes cónicos. – mirada humana – expresión impresionante – ojos patéticos – ferocidad – tristeza.²⁶

2^v: «violento olor a “musc” en la atmósfera (Julio Verne)»²⁷ – nudo con ojos y brazos – cardo bendito – cardo estrellado – [centaurina]: sustancia amarga.

(+ un dibujo: una cara)

Por fin, dos cuadernos de trabajo, conservados en la Biblioteca Nacional con las firmas [AST. – Carnets – 49 y [AST. – Carnets – 54 contienen igualmente notas y trabajos preparatorios relativos a *El árbol*.

A) El cuaderno n° 49

–f. 35^v: cru X ifición

–f. 36^v: cruxificación - porque si es en una cruz que se cruxifica, por qué le va a faltar la equis X²⁸

–f. 46^r: Todo ser en el fondo es Anti, no creo en pueblos o gentes sometidas por un[a] dictadura, ciento por ciento, porque sé que en el fondo hay en todos ellos la antidictadura, la antiesclavitud.

–f. 46^v: Y en el mestizo es peor. Hay el antieuropeo de parte del indio y el antiindio de parte del europeo, convivientes en él.²⁹

B) El cuaderno n° 54

–f. 10^v: Isla niquelada de sol, inquilina de la luz de la luna.

²³ Cf. Caillois, *op. cit., passim* (Notas de lectura).

²⁴ Cf. cap. V, p. 214.

²⁵ Cf. Caillois, *op. cit.*, pp. 185-191.

²⁶ Notas de lectura sobre Caillois, *op. cit.*, y búsqueda de vocabulario.

²⁷ Cf. Caillois, *op. cit.*, p. 69: «... il vomit aussitôt une grande quantité d'écume et de sang mêlé à des matières gluantes qui répandirent une forte odeur de musc».

²⁸ Cf. cap. I, p. 52.

²⁹ Cf. cap. I, p. 38.

-f. 11^v: *Los grandes dioses niquelados de sol o inquilinos de la luz de la luna*. – isla niquelada, inquilina³⁰

-f. 18^r: El sueño no termina, es como el mar.³¹

-f. 33^r: 1 – El dolor por el dolor mismo. – milagro del amor hacernos encontrar placer en el sufrimiento – tramas del olvido – el olvido líquido – moría el guerrero y seguía él, o él acababa, moría, al acabar, al morir el guerrero? - lesbianas - pederasta[s].³²

-f. 34^r: 2 – la isla (la manta) occilaba [*sic*] como un navío - *combinación* intensa de angustia y *horror por las soledade[s]* temor – ¿Traes tu ganzúa, tu llave que abre todas las puertas? – Sí, mi llave – Edipo. – agua convertida en membrana sonora en diapasón impasible – todo su olfato convertido en adoración (afectiva).³³

-f. 35^r: 3 – sensualidad quemante – fiestas voluptuosas – la velocidad de sus movimientos – en el silencio infinito – cuerpos celestes – abismos inconmensurables – [ilg.] – magnificencia – presagio – génesis – Una isla que flotaba luminosa, inteligente – *la inteligencia tiene ese olor, ese*³⁴

-f. 36^r: isla palpitaba como una hoja³⁵

(+ un dibujo de la isla)

En el margen: «mujol (pez)»

-f. 36^v: Era una inmensa araña clavada, era un árbol con las raíces de fuera fijadas con clavos en el abanico de los brazos de la cruz.³⁶

-f. 37^r: *lanza* el pulpo lanza su tinta defensiva, [casi] la crea, a su imagen, crea casi su imagen, para que el enemigo ataque el fantasma, su doble. – parecía el pulpo cristo abarcar todo el espacio «marino». ³⁷

-f. 38^r: sus ventosas blancas – cefalópodos – más se tira de los tentáculos y más la «prise» se cierra – arrancarle la máscara por los tentáculos que se agitan como serpientes.

-f. 53^r: color de algas (invisibles) – peophytes [*sic*] - las aguas profundas – muy frágil (el pulpo) – blanca – rojo ladrillo – visqueuses et [*sic*] – repugna[n]cia corporal – escarba (agresiva) antes de lanzar su tinta – octópodos – paralizarlo! – paralizado!³⁸

-f. 54^r: mérours, murenes, octopus – los ojos fijos sobre la presa – hijatos:

³⁰ Cf. cap. V, p. 230.

³¹ Cf. el final del cap. V.

³² Cf. cap. V, p. 188.

³³ Cf. cap. V, p. 232.

³⁴ Cf. cap. V, p. 232.

³⁵ Cf. cap. V, p. 232.

³⁶ Cf. cap. V, p. 248.

³⁷ Cf. cap. V, p. 250.

³⁸ Cf. Caillois, *op. cit.*, *passim*. (Notas de lectura.)

retoños – ojo, párpado, iris, cristalino, retina – mirada lúcida – rectángulo [sic] negro que barre el centro del ojo – céplalot[o]xine [sic]: veneno de los ceplalópodos [sic] (paralizante) – algas calcáreas, gorgonas, corales rojos – comen crabs [sic] y crustáceos.³⁹

–ff. 75 – 77^r: Todo lo que de él quedó dentro de él, sólo tenía interior, no tenía «afuera». Pero cómo podía ser eso? Todo lo de fuera era todo, le pertenecía y no le pertenecía, qué era de él, lo que miraba, nada, qué lo que oía,

de él no era nada, ni lo que olía, ni lo que respiraba, y lo que sentía – extraño – lo sentía porque de fuera le incitaba lo que estaba cerca de su cuerpo. Esa falta total, completa, de su yo «fuera», de lo fuera de él, de lo que estaba fuera de su cuerpo, le desasosegaba.⁴⁰

Un escritor y su trabajo

Tenemos la suerte inestimable de poseer no sólo el manuscrito autógrafo de *El Árbol*, sino también un manuscrito ordenado por el propio Asturias, quien se cuidó de numerar sus folios, de tal modo que, en los casos en que una misma página ha sido reescrita varias veces (cap. III y cap. V) no tenemos que plantearnos siquiera la cuestión del orden cronológico de las variantes. Asimismo, para lo que se refiere a las variantes puntuales al filo del texto, basta con dejarse guiar por Asturias: añadidos, supresiones o modificaciones se presentan como evidencias, se tiene la impresión, sumamente conmovedora, de estar leyendo por encima del hombro del escritor.

De entrada surge una pregunta, frente a la cantidad de variantes que hemos reseñado: ¿hay que considerar como significativas todas las variantes del texto, hasta las más mínimas tachaduras que afectan a una sílaba o una letra, hasta los «lapsus calami» atribuibles al cansancio del escritor, quien tenía la costumbre de trabajar de noche durante sus horas de insomnio? Esto podría en efecto ser el objeto de un estudio de tipo psicoanalítico, que trataría de dar cuenta de los fantasmas del escritor que afloran así merced a esos errores inconscientes, pero éste no es en ningún caso nuestro propósito. Cuando se presente semejante caso, nos conformaremos pues con señalar «corrección de un lapsus».

Por motivos similares, no nos pareció necesario demorarnos con las faltas de ortografía, bastante frecuentes y características del español de América – o del español popular: confusión entre «b» y «v» («absorver» por «absorber», «inmóvil» por «inmóvil», etc.), confusión también entre «s», «c» y «z» («terrasa» por «terrazza», «ocilar» por «oscilar», «zargazos» por «sargazos», etc.) u omisión de

³⁹ Cf. Caillois, *op. cit.*, *passim* (Notas de lectura).

⁴⁰ Cf. cap. V, p. 198.

la «h» («úsares» por «húsares»). Nos contentamos con restituir la ortografía usual entre corchetes: «[s]argazos», por ejemplo. Al fin y al cabo, es bastante alentador comprobar que el hecho de cometer faltas de ortografía no es incompatible con el Premio Nobel de Literatura...

Pero volvamos a nuestro propósito: se trata aquí de hacer una encuesta sobre un trabajo de creación literaria, sobre la génesis de un texto. Nos ocuparemos, pues, esencialmente de dos tipos de variantes que consideraremos como significativas: por una parte, las variantes puntuales, que afectan a la elección de determinantes, la adjetivación, el vocabulario en general y la sintaxis; por otra parte, las variantes más voluminosas –más escasas también– que afectan a páginas enteras, reescritas o suprimidas, ideas emitidas y luego rechazadas. En ambos casos, trataremos de ver el sentido de las modificaciones, el efecto producido por la elección de tal expresión a expensas de tal otra.

«Cent fois sur le métier remettez votre ouvrage»: tal hubiera podido ser la divisa de Asturias, a juzgar por el aspecto del manuscrito autógrafa de *El Árbol*: en efecto, pocas son las páginas –las líneas, incluso– que no han sido el objeto de tachaduras, de añadidos, de supresiones, de modificaciones. Estamos muy lejos del mito del escritor inspirado, cuyo discurso fluye «como agua de manantial», para citar a José Hernández: aquí, lo que predomina es el trabajo. A veces la acumulación de tachaduras y sobrecargas hace que una palabra, o incluso una línea, sea ilegible: cada vez que el contexto lo permitía, hemos tratado, en las variantes, de restituir (siempre entre corchetes) las palabras o grupos de palabras que faltaban, reservando la mención [ilg.] a los casos desesperados. Lo que no impide de ninguna manera que los investigadores curiosos prueben suerte consultando el manuscrito en la Biblioteca Nacional: ¿quién sabe si el desciframiento de ciertas palabras consideradas actualmente como ilegibles no echaría una luz nueva sobre la novela?

Felicitémonos de que Asturias no haya trabajado a la manera de un García Márquez, quien destruye todos sus borradores y no soporta conservar más que páginas dactilografiadas impecables y definitivas. La dificultad principal, sin embargo, en el caso del manuscrito de *El Árbol*, reside en su carácter probablemente inacabado: ¿quién podría demostrar, con absoluta certeza y de manera científicamente incontestable, que una variante descartada no lo fue provisionalmente, que un giro sintáctico sorprendente (pensemos por ejemplo en la construcción transitiva del verbo «traquetear» en el cap. V) es el resultado de una voluntad deliberada del escritor y no habría sido el objeto de una reescritura antes de que el manuscrito se diera a la imprenta?

Tenemos, pues, que admitir que el análisis de las variantes de este texto no puede ser plenamente satisfactorio, como sería el caso para un manuscrito que hubiese sido debidamente corregido por el propio autor antes de entregarlo a la imprenta; trataremos sin embargo de destacar unas grandes líneas, unas características generales de la manera de trabajar de Asturias.

Edición crítica, instrucciones de uso

El texto que consideraremos como «definitivo» lleva, igual que los fragmentos recopilados al principio de este capítulo, un gran número de modificaciones, añadidos, supresiones, de la mano de Asturias. Para hacerlos visibles a primera vista, hemos utilizado los signos siguientes:

Subrayado: los añadidos. Ej.: cap. I, l. 1: Anti, el guerrero, Anti-Dios...

En **negrilla**: las modificaciones. Ej.: cap. I, l. 20: ... en este **antinómico** lugar de la tierra ...

#: indica una supresión. Ej.: cap. I, l. 2: ... Anti-pueblo #, ejercía...

En cambio, en las variantes, si aparecen unos subrayados, serán los del autor, que habremos respetado, del mismo modo que respetaremos la ortografía a veces fantasiosa de Asturias, sólo que acompañándola con un [*sic*]. Por fin indicaremos en *bastardilla* las palabras o miembros de frase tachados, descartados por el autor, tal y como lo hemos hecho ya en el caso de los fragmentos dispersos y de los cuadernos.

Las variantes han sido numeradas para facilitar la lectura y los comentarios que se refieren a ellas; sólo los añadidos no llevan número de nota. Cuando son el objeto de un comentario, se les designa con respecto a la variante inmediatamente anterior con la mención «bis» o «ter» según los casos (ejemplo: el añadido del epíteto homérico «el guerrero» interviene en el cap. I después de la var. 6, lo llamaremos pues «Var. 6 bis»).

En cuanto a las notas (vocabulario, comparación con otras obras de Asturias, etc.), se indica la llamada mediante un asterisco * (o dos si es necesario).